

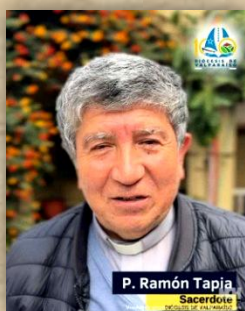
DOMINGO 5 DE JULIO.

“VENGAN A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁN CANSADOS Y AGOBIADOS Y YO LOS ALIVIARÉ”

DOMINGO XIV TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 11, 25 - 30

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.



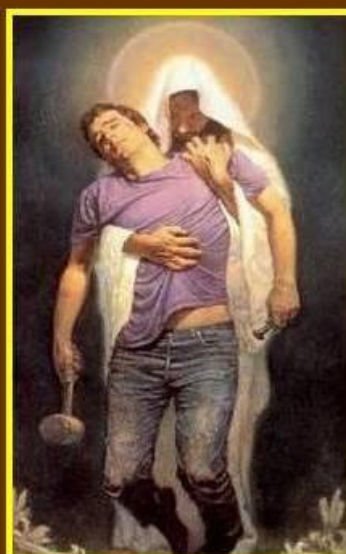
*Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.*



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE



DOMINGO 5 JULIO. SEMANA XIV TIEMPO ORDINARIO CICLO A



EVANGELIO DE HOY

"Vengan a mí los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso..."

Mateo 11, 28-30



Domingo 5 de Julio 2026

Por: P. Ramón Tapia, Diócesis de Valparaíso.

Lecturas del día. <https://www.aciprensa.com/calendario/2026-07-05>

Jesús cuando comienza a predicar se sorprende que aquellos que estaban “más preparados” para recibirlos: los que practicaban estrictamente los ejercicios espirituales, o sea los fariseos, y los escribas que estudiaban la Biblia no lo aceptaban, lo rechazaban y muy rápidamente empezaron a criticarlo públicamente y buscarán matarlo. Son abundantes las controversias de ellos con Jesús. En cambio los más humildes, “los menos preparados”, es decir los más pobres, sencillos, los enfermos, los marginados, los “malditos” se acercaban a Él y lo escuchaban por horas, sin comer, con mucha atención. Y esta situación de fracaso entre los sabios y entendidos y de aceptación alegre entre los sencillos hace que Jesús explote en una oración de acción de gracias al Padre.

TE DOY GRACIAS, PADRE, PORQUE HAS OCULTADO ESTAS COSAS A LOS SABIOS Y ENTENDIDOS

Estos hermanos podemos hoy ser tú y yo. ¿Cuándo los somos? Cuando hemos hecho de nuestra vida cristiana un montón de conocimientos, hemos acumulados cursos, experiencias, jornadas, retiros, misas, pero vamos a aprender, a saber, a llenarnos la cabeza de ideas buenas y santas, pero que no llegan al corazón, no nos transforman, no cambian nuestra vida. Sabemos muchos datos de biblia, de liturgia, de historias de la Iglesia y de los santos pero es algo que llena nuestras mentes pero no convierten nuestro corazón. Y por eso el Señor nos oculta sus misterios. Nos quedamos en la periferia de la fe. No tocamos de corazón el Misterio del Señor. Rezamos con los labios, no con el corazón. Vivimos aferrados a nuestras costumbres católicas, a nuestras tradiciones pero el encuentro con el Señor no toca lo profundo. Nos creemos buenos, inteligentes y despreciamos a los que no saben, a los ignorantes. Somos críticos del Papa, los obispos y sacerdotes y diáconos. Somos católicos comprometidos.

TE DOY GRACIAS PORQUE LAS HAS REVELADO A LOS PEQUEÑOS

Jesús se da a conocer cuando bajamos nuestro nivel de soberbia y entramos en la humildad, la pequeñez, reconocemos que nos somos buenos. Ten piedad de mí que soy un pecador decía el publicano de la parábola. Sólo el pequeño se encuentra con el Señor y Dios le revela su Palabra, sus misterios. Somos pequeños cuando la Palabra nos cuestiona, la meditamos, incluso luchamos con ella, la guardamos en el corazón como la Virgen

aunque no la entendemos totalmente. Dejamos que esa Palabra lentamente se haga carne en nosotros, deje de ser una idea y se haga vida en nuestra vida.

VENGAN A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁN CANSADOS Y AGOBIADOS Y YO LOS ALIVIARÉ

El Señor hoy nos da esta consoladora palabra que tiene que meterse en nuestro corazón, repetirla durante la semana, para que la creamos, la sintamos como dicha a cada uno personalmente: ven a mí tú que estás cansado y agobiado y Yo te aliviaré. Yo y ustedes creo que también vivimos muy estresados, cansados en el corazón, angustiados, agobiados. Con lo que estamos viviendo por la crisis social, política eclesial, por nuestros problemas, por los de los seres queridos vivimos la fragilidad humana, la debilidad, el cansancio psicológico. Hoy nos dice que vayamos sobre todo si estamos cansados y agobiados. Cansados de muchas cosas, de los esfuerzos por hacer el bien, por ser buenos padres, buenas mamás, cansados de luchar por un mundo mejor, más humano, más cristiano... es un cansancio no sólo físico sino también interior.

No hay que analizarse mucho para darnos cuenta de esta realidad. Hay cosas que nos pesan en el corazón y no podemos vivirlas en paz. Por eso la Buena Noticia, el Evangelio de Hoy Jesús te dice a ti y a mí: entrégame tus preocupaciones, tus angustias, tus miedos y Yo te los aliviaré, experimentarás la alegría, el descanso, el consuelo. Sácate la mochila que llevas a la espalda y dásela al Señor y él te aliviará. Sólo cree de verdad. Él es manso y humilde de corazón y quiere aliviarnos, hacernos felices. Descansemos en él y si Él te alivia, anúncialo a los demás: a tu vecino, a tu esposo, a tu compañero de trabajo que también tiene el corazón cansado para que encuentre alivio y salvación.



**Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.**